

# Pa'z y Bien años

AÑO XXXV NUM 375



OCTUBRE 2024



# sanando



## VUELVO A MI HOGAR

Abraham Jiménez. *Paz y Bien*

**V**uelvo a mi hogar, cantaba Miguel Ríos, y seguía diciendo: “entre mi gente encontraré la felicidad”. Aquí cabría preguntarse: ¿qué entendemos por hogar? Esto no se trata de que ya hemos vuelto de vacaciones y estamos de nuevo en nuestras casas, nuestros trabajos, nuestras rutinas y un largo etcétera.

Por hogar entendemos, según la RAE, el lugar en el que se reúnen personas que tienen en común una actividad, una situación personal o una procedencia. Marruecos, Perú, Cehegín, Estepa, Jesús Obrero, la Iglesia de San Francisco de Granada..., todos esos lugares son nuestro hogar. Allí en esos lugares hemos sido o somos felices, porque nos sentimos como en nuestra propia casa, nos sentimos acogidos, nos sentimos en presencia del

Señor. Podemos decir: “Paz a esta casa” como se refleja en el Evangelio de Lucas (Lc 10, 1-9).

Entonces, volver a mi hogar no es volver a la casilla de salida, volver a mi hogar es estar en aquel sitio donde te encuentras bien, donde eres capaz de mostrarte tal y como eres, sin tapujos ni ataduras. Volver a mi hogar es ser y estar feliz de poder hablar en cristiano y poder proclamar la Palabra de Dios. Ese hogar que podemos llamarlo: misiones, acción social, catequesis, música... Todo aquello, que no solo desde septiembre a junio estamos haciendo, sino que también, en nuestro tiempo estival somos capaces de dedicar a los demás, de seguir construyendo el Reino.

Conocemos de sobra lo que San Francisco decía: “comencemos

hermanos, que hasta ahora, poco o nada hemos hecho”. Bien, pues ese poquito que vamos haciendo por y para los demás lo vamos a ir conociendo y mostrando a través de esta hoja.

Iniciamos un nuevo curso con las energías y las ilusiones renovadas (eso es lo que se suele decir), con el propósito de seguir evangelizando desde cualquier ámbito, físico o digital, pero siempre, como un propósito, que entre nuestra gente, seamos felices, y para conseguirlo, qué menos que estemos en nuestro hogar. Que todos tengamos un feliz comienzo de curso y gracias por estar un año más ahí con nosotros y leyendo nuestro Paz y Bien.

### PUNTO DE ENCUENTRO

## VIVIR EN EL TIEMPO DE DIOS

Marian Torres. *Coord. Grupo San Francisco*



**P**az y Bien. Este verano el Señor ha estado grande conmigo, con mi familia, con la comunidad, y estamos alegres.

Conmigo, por el descanso, los encuentros, los momentos de silencio, de lectura, de risas, de contemplación, de conocer nuevos lugares, de conversaciones profundas con amigos y hermanos. Mucho bueno recibido.

Con la familia, por la oportunidad de pasar buenos ratos juntos, de convivir en la playa, en el pueblo y de disfrutar lugares hasta ahora desconocidos.

Con la comunidad, por todas las actividades programadas: asambleas de fin de curso y de la comunidad fraterna; campamentos de niños y adolescentes; campos de trabajo con jóvenes para empezar un proceso de catecumenado y con jóvenes que necesitan experiencias nuevas, como es abrir los ojos en la Parroquia de Jesús Obrero,

en Almanjajar; experiencias misioneras variadas, vividas personalmente y en grupo. Todas han transcurrido fraternalmente, sin imprevistos, prevaleciendo el encuentro, el trabajo y la fraternidad.

Doy gracias a Dios y a todos los que lo han hecho posible. Compartamos las experiencias y tengamos presente a lo largo de este curso tantas realidades de nuestra vida comunitaria.

¿Cómo pagaremos al Señor tanto bien cómo nos hace? Hay mucha tarea por hacer. Doy algunas pistas. Yo me pongo en camino. Con el nuevo curso, en el cole, tengo una realidad, la infancia y la adolescencia, ante mis ojos, ciento ocho alumnos de varios cursos que me activan cada día con sus risas, inquietudes y dificultades. Todo un reto. Con energías renovadas miro al futuro lleno de oportunidades. Dame Señor paciencia, ilusión y fortaleza para sacar de cada uno lo mejor y para ayudarles en lo

que necesitan: nuevos valores, crecer desde lo profundo y compartir experiencias buenas.

En la comunidad, que sigamos creciendo en espíritu y en verdad, mirando a los ojos a los hermanos para, juntos cada día, hacer en cada momento lo que agrada al Señor. Podemos hacer vida algunas de las frases que recojo del libro, muy recomendable, “Sabiduría de un pobre” de Eloy Leclerc, que he releído este verano:

- Francisco tuvo dos vicios: el de la sencillez y el de la amistad.
- La sabiduría de San Francisco es su actitud ante Dios y ante los hombres, fruto de la experiencia y de la prueba: rezar, contemplar, callar, mirar, escuchar.
- Aprender a vivir en el tiempo de Dios está el secreto de la sabiduría, dice Francisco.
- Vivir según la forma del Santo Evangelio.

¿Y tú? ¿Qué estás dispuesto a hacer?



# LA COMENSALÍA COMPARTIDA LA EUCARISTÍA CELEBRADA

Seve Calderón. OFM

**E**n las comidas compartidas de Jesús con la gente tuvo origen la Eucaristía; que no es un ceremonial religioso, sino una presencia con Jesús que, junto a Él, hacemos comunión de vida y misión.

Lo que a Jesús le interesa es la comensalía, la mesa compartida, la convivialidad destinada a construir la comunidad humana basada no en la religiosidad, piedad y devoción, sino en la solidaridad...

La comensalía es para todas las personas, para fomentar la convivencia y las relaciones humanas, y sus derechos fundamentales: la bondad, la cortesía, el respeto, la comunicación sincera, la ayuda mutua, la justicia y la paz, la fraternidad solidaria, etc.

Jesús se hace presente en la Eucaristía —mesa compartida— para que todas las personas celebren el encuentro comunitario, especialmente los pequeños, desde la unión de sentimientos, de asombro, de admiración y de emoción en un Misterio tan profundo, tan enraizado en la vida.

Pero puede ocurrir que, lo que repetimos tan a menudo, pierda lo que hemos señalado, se desvanezca y la rutina tome el relevo y empañe la maravilla del compartir. Lo mismo ocurre con la comensalía cuando se «domestica», se separa de la vida como fiesta y encuentro, que pueda perder su carácter de convocatoria abierta.

Tenemos que agradecer estos encuentros fraternos y compartidos en torno a la mesa que enamora, nos abre al Misterio que celebra el acontecimiento del memorial, que es presencia y realidad compartida y fraterna.

Una comida-cena de fraternidad. No es necesario llevar invitación; todos y todas estamos invitados por

ser hombres y mujeres, hijos e hijas de Dios..., hermanos y hermanas que se sienten parte de una misma mesa común. Una cena de puertas abiertas, donde podrán sentarse a la mesa primero las personas más pobres (cf. Lc 14,13-14), sin prisas, pues ha pasado la prisa del hambre, y Dios es comida de todos; Dios, por nosotros/as, se ha hecho alimento: el Dios de la fraternidad y el pan en abundancia (cf. Mt 14,20; Jn 6,13).

Debemos agradecer, además, el talante y espíritu de Francisco y Clara de Asís, que nos empujan también a acoger e incluir a todas las personas; en definitiva, a sumar y multiplicar la mesa de la fraternidad y del pan en abundancia («el Señor me dio hermanos» [Testamento de San Francisco de Asís, 14]).

«Ved: qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos» (Salmo 132).

Cuántas gracias tenemos que dar los seres humanos, cuando nos sentamos a celebrar en la mesa, como seres dependientes y necesitados —frágiles y vulnerables— que recibimos de los otros seres tanto don, como manifestación de la obra creadora de Dios y que conmemoramos en cada encuentro: de las manos del Creador recibimos la naturaleza; el sol, el aire, el agua..., el trigo y el vino..., los animales y las plantas... Gracias a lo que recibimos podemos vivir y alimentarnos cada día:

«Dad gratis lo que habéis recibido gratis» (cf. Mt 10,6-8).

La Eucaristía es la acción de gracias, no merecida, un don, un regalo, una gracia desmesurada para saciar nuestra hambre y sed de pan y de palabra, de sentido y de vida. La Eucaristía «don para nuestra necesidad, una respuesta para nuestra hambre y nuestra sed» (Marcolini).

Nos toca ahora, como a Jesús, partir de las necesidades, como respuesta a nuestra hambre y sed de Dios, y de las personas con las que convivimos en este mundo, salido de sus manos creadoras. Escuchamos de Jesús esa palabra:

«Dadles vosotros de comer» (cf. Lc 9,13).

El Dios de la comensalidad es el mismo de la última cena, del lavatorio de los pies, con una toalla ceñida. Un Dios a nuestro servicio... Si esto lo entendemos, ahora nos toca hacer lo mismo: «cada vez que celebréis esto hacedlo en memoria mía» (cf. Lc 22,19-20; Mt 26,28; 1Cor 11,26).

En la Eucaristía, la mesa de la comensalidad, lo que queremos es mucho más que dar de comer, es dar un poco de nosotros mismos. La Encarnación y la Eucaristía son dos expresiones de amor gratuito de Dios que no recibe nada; sino que lo da todo, se da por entero.

El papa Francisco nos dice: «Quien quiera predicar, primero debe estar dispuesto a dejarse conmover por la Palabra y hacerla carne en su existencia concreta» (cf. EG 150).

— ¿Qué necesitamos para que la comensalidad se convierta en celebración?

Nos preguntamos, también, qué propuestas tenemos para:

— crecer juntos y apoyarnos en la Eucaristía; y — profundizar en nuestra relación encuentro con los pobres y pecadores, especialmente.



## Y LA SEMILLA CAYÓ EN TIERRA BUENA

Alejandro Ayllón. *Catequistas*

**¿C**ómo algo tan pequeño como una semilla puede crecer hasta ser un árbol? Hemos querido convertirnos en el árbol de la vida en nuestro campa-junior.

Este verano 55 niños y niñas, junto con los 19 monitores y monitoras nos hemos ido a Huétor Santillán a disfrutar del encuentro con los hermanos, hermanas y la naturaleza.

“El Árbol de la Vida” ha sido el tema del campamento, hemos ido creciendo poco a poco por dentro pasando por cada una de las partes del árbol.

Comenzábamos por las raíces, pensando quiénes nos enseñan sobre el cuidado de la vida, de la naturaleza y de los hermanos. Seguidamente pasamos por el

tronco, haciendo referencia a qué valores necesitan los demás de nosotros. De ahí pasábamos a las ramas, que eran nuestras acciones hacia la gente que nos rodea para construir un mundo mejor. Y por último el fruto, (“Por nuestros frutos nos reconocerán”) nos planteamos como podemos regalar un trocito de nuestro corazón, qué deseábamos para ser constructores de la justicia y de la paz. Hay veces que nos cuesta más darnos, pero recibimos esa fuerza que nos hace poner el amor en el centro.

Para finalizar, hicimos caer en que un árbol solo, aislado, es vulnerable pero, cuando los árboles se juntan forman un bosque y colaboran para protegerse y cuidarse, creando una familia, tal y como nos hemos sentido durante estos días.

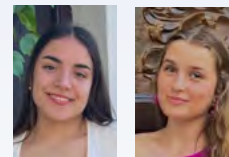
Además nos hemos reído, hemos saltado, jugado, hemos formado un gran equipo, hemos explorado la interioridad con pequeños ratos de silencio, hemos trabajado nuestras emociones, nos hemos convertido en verdaderos arquitectos con nuestros talleres y por supuesto cada mañana hemos empezado de la mano de nuestro papá Dios en nuestras oraciones.

El servicio gratuito por el reino se entiende como un regalo a los demás que se devuelve multiplicado.

Somos meros carteros de la buena noticia y los niños y niñas nos lo ponen muy fácil. Esos ojos llenos de emoción, deseando aprender, esa espontaneidad que nace de lo más sencillo, hace que este servicio sea un regalo que viene de lo alto.

## EL SEÑOR DE LOS AMIGOS

Sofía Escudero y Cristina Pérez. *Catequesis*

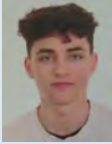


**E**ste año el campamento de Cehegín tuvo lugar en la semana del 16 al 22 de julio. Ha sido un poco diferente respecto a otros años, ya que vino mucha gente nueva. El campamento siguió la temática de “El Señor de los Anillos” y, como todos los años, cada día se trató un tema distinto. Algunos de ellos fueron: el perdón, los dones del Espíritu, la ecología y el franciscanismo, la esperanza y la conversión. A pesar de que al principio no sabíamos cómo se iba a poder enfocar el tema del campamento desde un punto de vista cristiano, tratándolos de una manera diferente cada día (reflexionándolos en parejas, individualmente o con el grupo) terminaron sorprendiéndonos para bien. Además, fueron momentos para conectar, profundizar y conocernos mejor.

También tuvimos momentos de juego, como los mini-juegos de cada día, el famoso Juan Candelas, que fue una gran experiencia de convivencia con nuestros

respectivos grupos, la noche del miedo, la feria de disfraces y las veladas nocturnas. Cada uno participó de una manera distinta en estas actividades poniendo en práctica el servicio a la comunidad.

Personalmente, hemos sentido que ha sido un campamento distinto, pero muy intenso, repleto de emociones, en el que cada uno ha puesto lo mejor de sí mismo. Normalmente en verano, tenemos menos presente a Dios, por lo que el campamento ha sido una pausa muy necesaria para reconectar con Dios rodeados de naturaleza. Por último, queremos destacar el servicio y la entrega de los monitores y agradecerles lo cuidados y queridos que nos hemos sentido durante estos días. Por supuesto, tampoco queremos olvidarnos de Seve y su disponibilidad, que vino hasta Cehegín solo para celebrar con nosotros la Eucaristía.



CAMPO DE TRABAJO DE ESTEPA

## DESCONECTAR PARA CONECTAR

Jaime Fernández. *Catecumenados*

**N**uestro grupo de catequesis de bachillerato y universidad este verano ha realizado un campo de trabajo en Estepa. Estuvimos una semana y realizamos diferentes actividades.

En el día a día nos dividíamos en tres grupos para cocinar, limpiar, y hacer tareas de jardinería. Estas actividades las solíamos hacer por la mañana y, aunque parezcan simples, muchas veces no sabíamos ni por dónde empezar. Sin embargo, con nuestros catequistas guiándonos y trabajando en equipo, se hacía muy ameno.

Por la tarde teníamos un rato de temas los cuales eran muy diversos. Un día estuvo relacionado con la comunidad y cómo funciona, sus proyectos, ministerios... Otro día era sobre nuestra vida personal y cómo planificarla, plantearnos nuestro futuro, lo que queremos hacer... Además había uno acerca de Santa Clara. Este último, estaba relacionado con una visita que hicimos más adelante a las clarisas, quienes nos contaron cómo es su vida de clausura dedicada a Dios. También visitamos a las Hermanas de la Cruz quienes acogen a niños en situaciones difíciles y se encargan de pro-

curarles cosas tan básicas como un techo, alimentación y estudios.

En el campo de trabajo también había tiempo para el ocio. Teníamos ratos libres en los que hablábamos y jugábamos a juegos de mesa, incluso un día estuvimos en la piscina municipal del pueblo.

En general, ha sido una experiencia muy bonita que necesitaba para desconectar un poco del mundo exterior y conocer aún más a mis hermanos del grupo, porque no es lo mismo verse una hora a la semana que convivir durante seis días con ellos. Evidentemente, cada uno tenía su forma de realizar por ejemplo la limpieza o la comida, pero eso no ha sido ningún obstáculo, sino todo lo contrario, pues cada día aprendías algo que no sabías, ya fuese cocinando, limpiando o en los temas...

Por último, agradecer a Julia, quien ha sido nuestra catequista todo el año, por organizarlo junto con Arantxa, Marian y Luiska quién sólo conocía de vista. Me alegro un montón de que hayan estado con nosotros y ojalá volvamos a coincidir de nuevo.

CAMPO DE TRABAJO DE JESÚS OBRERO

## ORACIÓN Y ACCIÓN

Dulce Ruíz. *Catecumenados*



**“**Cuando la persona se implica en su proceso de mejora, surgen un mundo de oportunidades que hacen posible el mayor don, el poder elegir.”

Gracias a la confianza de muchas personas cada día ALFA puede abrir sus puertas y ofrecer un mundo de oportunidades. Este verano, en el mes de Julio, un pequeño grupo de catecumenado, acompañados por Laura de la Torre y Javi Tallón, estuvimos de campo de trabajo en Almanjajar.

Estuvimos conociendo el programa de escuela de verano para niños desde los 3 años hasta casi 18, participando y ayudando en dinámicas divertidas como unas olimpiadas, hacer una salida al río Dílar e ir a la piscina. Por las tardes, acompañando a los mayores y ayudando a Juan Carlos en todo lo que necesitara esa semana, ya fuera ordenar la biblioteca o representar al grupo de música para animar las Eucaristías diarias.

El regalo que recibimos al compartir toda una apuesta socio-educativa en el verano fue muy gratificante. Disfrutar de sus sonrisas, poder ayudar en lo que necesitaran y sobre todo sentir que hacíamos misión.

No hay que irse demasiado lejos para ver lo diferente que puede ser la realidad del día a día para diferentes personas que viven en la misma ciudad y no a más de un cuarto de hora en coche. Compartir la alegría de la fe y poder acompañar en situaciones complejas de sufrimiento y carencias, nos hicieron ser testigos de la misión tan grande que hacen a diario y de jornada completa.

Allí sus necesidades básicas, como mantenimiento, reparación de edificios, organización y gestión de los productos del Economato, se van cubriendo poco a poco gracias a una red de ayuda de personas maravillosas que se desviven por que el proyecto siga adelante. Pero lo más importante como dicen ellos es la presencia y confianza. Hace reflexionar sobre como la oración es muy importante pero la acción también.

Ser conscientes de la cara b y de todo lo que aún queda por hacer nos dejó con ganas de que la experiencia durara más tiempo e incluso incorporarla en el curso para que pudiera haber una continuidad en lo poco que pudimos e intentamos con mucho cariño, aportar.



EXPERIENCIA EN MARRUECOS

## ¿QUÉ VAIS A HACER HOY?

Marta Maldonado. *Ministerio de Misiones*

En las dos semanas que hemos vivido la misión en Tánger, no ha habido un día estrictamente planificado. Y ha sido esa disponibilidad plena a lo que los frailes, hermanas y misioneros necesitaban, la que nos ha permitido verdaderamente acercarnos a ellos y aprender de lo que es ser cristiano en un país del islam.

Los cinco hermanos enviados desde la Comunidad de San Francisco de Granada (Alfonso, Dulce, Marta Maciá, Juan y yo) hemos tenido la suerte de poder acompañar distintas realidades en la pequeña Iglesia presente en este país musulmán, tratando de formar relaciones fraternas. Hemos compartido la mesa y el trabajo, con religiosos de diferentes congregaciones lo que ha hecho aún más rica la experiencia.

Aquí, está prohibido evangelizar con palabras, por lo que hemos aprendido también del sencillo anuncio de los frailes, mediante su coherencia de vida. Un domingo puedes tener en misa 100 personas de fácilmente 60 países distintos, por lo tanto, como cuenta el obispo Emilio, es una realidad que les empuja a vivir la diferencia muy en Comunidad, ayudándose y apoyándose mutuamente cuando las cosas vienen difíciles. Y eso se refleja también en la relación que tienen los frailes entre ellos: uno croata, otro peruano, otro de Italia y el obispo de Madrid, personas muy diferentes en cuanto

a cultura o personalidad, y se apoyaban y entendían perfectamente.

Verlos trabajar unidos por la Iglesia, totalmente entregados y con ilusión, ha sido un regalo.

También hemos visitado a los hermanos de la Cruz Blanca, que tienen una casa en la que acogen a chicos con discapacidad. Con ellos hemos paseado por la ciudad y también hemos aprendido mucho, de su cariño y del acompañar. Muchas veces nos empeñamos en ocupar el tiempo con muchas cosas, y con ellos solo hace falta estar.

Tras esta experiencia resuena en mí que Dios nos ha elegido para seguirle, y eso implica un compromiso, que no consiste simplemente en sentirnos amados por Él, muy cómodos y con la conciencia tranquila porque Él nos perdona. Ser cristiano es también que te duela el sufrimiento de los hermanos, trabajar por la paz y la unidad, acercarse al diferente, escucharlo y acompañarlo, pues no se puede amar lo que no se conoce.

Así que hermanos, ¿qué vais a hacer hoy?

EXPERIENCIA EN PERÚ

## CONTIGO, LA VIDA ENTREGADA ES ENTREGADA DE VERDAD



Marta Maciá. *Catecumenados*

Jamás me hubiese imaginado tan ilusionada en un vuelo hacia Perú, ni tan afectada tras ver los desoladores paisajes de la periferia de Lima; tan feliz jugando con los pequeños de allí, ni tan impactada tras conocer la cruda realidad de muchos; con tanta impotencia al ver un mundo muy injusto, ni con tanta confianza en Dios para seguir trabajando por su Proyecto.

Durante esas tres semanas, tanto en la sierra de Perú como en un barrio periférico de Lima, acompañada por un grupo de jóvenes y por las Hermanas Agustinas, hemos ido conociendo rostros, formas de vivir y nombres que ahora quedan grabados en nuestros corazones.

Muchos de ellos, nos han abierto sus casas y corazones de par en par, descubriéndonos sus pobrezas: la soledad de peruanos cuyos hijos emigraron a la capital, el alcoholismo de quien pretende no ser consciente de su precaria situación, los terribles abusos a menores, la enfermedad de quien no tiene un hospital al alcance y a sus 20 años vive parálítico por ello... y tanta más

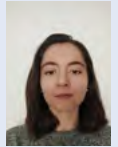
pobreza en la que he visto reflejada mis propias miserias, como quien se mira al espejo y se ve sin maquillaje, despeinada y con ojeras.

He sido consciente de mi gran falta de humildad y sencillez; nos creemos tan capaces de todo que, tan solo chocando de bruces con la inmensidad reconocemos nuestra infinita pobreza y pequeñez.

Cuanto más nos adentrábamos en esta realidad, más sed teníamos de oración para descansar y entender desde Él. Ha sido una auténtica gracia compartir esta experiencia con las hermanas y misioneros que dedican su vida a vivirla en comunión con este pueblo.

Hemos visto en ellos que, con Jesús, la vida entregada es vida entregada de verdad. ¿Sería yo capaz de despojarme de mí misma para que mi cansancio a otros descansa?

«Solo de oídas te conocía, pero ahora te han visto mis ojos» (Job 42:5). En los pobres yo te he visto, y tengo que acercarme: en ellos Tú me llamas.



## BEBER DE LA FUENTE

Inés Fernández. *Catecumenados*

Tres días de viaje en autobús que agotaban el cuerpo, pero que no quitaban las ganas de llegar a la tierra de Francisco. Más de ochenta jóvenes españoles que compartían nuestro carisma y varios religiosos entre monjas y frailes. Ni el calor ni las largas caminatas, impidieron que cada uno de nosotros se llevara un trocito de ese lugar entre los montes. Asís, Fonte Colombo, La Verne, Greccio, Eremo delle Carceri, La Porciúncula, San Damián, Santa María de los Ángeles, la Basílica de San Francisco y la de Santa Clara... Un recorrido por la vida del hombre al que Dios llamó para ser algo mejor que un caballero, al que se le pidió reparar la Iglesia. Una experiencia, para darnos cuenta de la riqueza de la familia franciscana de la que tanto habíamos oído hablar y de la que muchos sabíamos poco; de conocer a otros jóvenes como nosotros, de agradecer por la gran comunidad que tenemos en Granada, de aprender de otras realidades.

Ha sido un viaje para encontrarse en la oración y la eucaristía, de reencuentros con amigos que hacía

mucho que no veíamos, de nuevos comienzos, de recibir el Perdón de Asís. Ha habido tiempo para la confesión, perdonar y perdonarse, de volver a abrazar este sacramento y cuidar al hermano. Algunos hemos descubierto para lo que hemos sido llamados, otros lo hemos reafirmado y el resto, continúa su búsqueda personal. No ha faltado la música y la alegría de vivir la fe todos juntos.

A pesar de todo, si alguien me preguntara por un resumen de estos días, diría que ha sido una semana para volver al origen. Porque al igual que Francisco, lo que nosotros hemos experimentado ha sido ir a donde y por quien se empezó todo, que no es otro que Dios. El promotor de su obra, de su evangelización, de nuestra continuidad y crecimiento. “Comencemos, hermanos, queda mucho por hacer”, que lo de esta semana no se quede solamente en recuerdos y sigamos aprendiendo juntos, sin dejar de beber de la fuente de Francisco, pero sobre todo de Dios.



CONVIVENCIA COMUNIDAD FRATERNA

## ESTEPA, JULIO DE 2024

Cristina Rodríguez. *Comunidad Fraterna*

Y así nos vamos situando. Sí, en el último fin de semana de julio me fui a Estepa para convivir con mis hermanos comunitarios y para descubrir, entre otras cosas cómo va creciendo la Comunidad (¡madre mía, cuántos niños!) y las maravillosas criaturas de Dios (hermanos gallos, ocas y pavos...) que nos levantan a horas intempestivas. Esto último no me lo esperaba y para la próxima convivencia ¡me llevo unos tapones!

El fin de semana empezó con besos y abrazos apretados, con ganas de encuentro, porque a muchos no los veía desde hacía tiempo y a la mayoría suele ser con prisa “que mañana trabajamos y los niños tienen clase”.

El súper equipo de coordinación preparó un tema de reflexión que me hizo tambalearme porque es de esos que remueven por dentro: nuestro proyecto personal de vida y misión, dividido en dos partes: la primera, en Estepa, debíamos partir del ayer (“Curar el pasado”) hasta analizar la situación presente, y la segunda será en septiembre con la proyección en el futuro. Confieso que me costó centrarme y profundizar porque desde

que me fui de Granada, apenas me paro, pero a pesar del pánico a preguntarme sobre mi vida, me encantó y disfruté de poder silenciarme y escuchar.

Ese primer día por la tarde nos invitaron a “ir a un museo”, el Museo de Historia de la Comunidad Fraterna, en el que una gran parte de los presentes expuso fotos de momentos significativos dentro de su vida en San Francisco. En pequeños grupos, cada uno fue transmitiendo sus emociones al contar por qué habían elegido una foto u otra. Yo no pude aportar ninguna foto, sino un recuerdo: mis inicios en San Francisco, cuando apenas podía levantar la cabeza en las primeras reuniones, pero donde poco a poco me fui sintiendo como en mi familia.

Al terminar, en mi interior me decía que, a pesar de no vivir en Granada, no me resulta difícil participar en la vida comunitaria, porque no me siento extraña ni apartada, porque es como si volviera a mi casa.

## CAMPO DE TRABAJO ESTEPA



## EXPERIENCIA EN MARRUECOS



## EXPERIENCIA EN PERÚ



## VIAJE A ASÍS



## CAMPO DE TRABAJO JESÚS OBRERO



## CAMPA CEHEGÍN



## CAMPA JUNIOR

**Viernes, 4 de octubre:**

Festividad de San Francisco

**Sábado, 5 de octubre:**

Se retoma la eucaristía comunitaria, a las 20:30 h.

**Domingo, 20 de octubre:**

Celebración del Domund, con el lema "Id e invitad a todos al banquete"

**Viernes, 25 de octubre:**

Celebración comunitaria del Perdón, a las 20 horas.  
Centinelas de la noche, de 18 a 23 horas, en la Capilla de San Damián..

**Domingo, 27 de octubre:**

Jornada mundial de oración en el Espíritu de Asís.

**Viernes, 1 de noviembre:**

Festividad de Todos los Santos.

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325

TRIODOS BANK

BIZUM 04664

Camino de Ronda 65 18004, GRANADA. Tel.: 958253662 D.I.: GR-1289-92

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: [www.gruposanfrancisco.org](http://www.gruposanfrancisco.org)

e-mail: [hojapazybien@gruposanfrancisco.org](mailto:hojapazybien@gruposanfrancisco.org)